

Año de la Unidad

Cántico de ascenso gradual; de David. Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía. Es como el óleo precioso sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras. Es como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre.

Salmos 133:1-3

INTRODUCCION

Cada año profético trae un propósito de parte del Señor para la iglesia, al apóstol Pedro le abrieron los cielos, donde le mostraron un lienzo que tenía animales, considerados como inmundos, de los que tenía que comer (Hch. 10:9-16), el propósito de Dios con Pedro en ese evento era quitarle su propio criterio para que no llamara inmundo a lo que Él había limpiado.

Esto sirve para conducir a la iglesia a lo que a nuestro parecer no es correcto o bien que no estamos de acuerdo, pero que es parte del plan de Dios, sin llegar a participar en ecumenismo. Debemos ser tolerantes, pero no dar lugar a la confusión en contra del pueblo del Señor.

DESARROLLO

Uno de los emblemas más conocidos del reino milenial es la figura del lobo y el cordero morando juntos (Is. 11:6), que es figura de la unidad que se dará durante dicho tiempo, pero que en este tiempo para el cuerpo de Cristo, es el cumplimiento de algo que para muchos puede ser difícil de cumplir pero no es imposible, y es que podremos tener unidad como cuerpo de Cristo a pesar de que aún hay en nuestra mente distinto pensamiento, **el propósito de Dios es que la Iglesia tenga unidad del Espíritu y unidad de la fe** llegando a la condición de hombres maduros (Ef. 4:3, 13).

Para llegar a la unidad se requiere de un esfuerzo de parte de la Iglesia de manera que podamos verdaderamente buscar ser un solo cuerpo con una sola fe (Ef. 4:4), y que seamos uno así como el Padre y el Hijo son uno solo (Jn. 17:21-23), las características de este año, son importantes para evidenciar la unidad a la que fuimos llamados, por el Señor (Jn. 17:11;21).

1. SE LEVANTARAN LOS CAIDOS

El Señor levanta a los caídos (Sal. 146:8). Nuestro país ha sido bendecido porque muchos han conocido la Verdad, les han dado el poder de ser llamados hijos de Dios (Jn. 1:12), desafortunadamente algunos hijos se han alejado del Reino, debido a errores propios, tropiezos dentro de la iglesia (1 Co. 11:19), tropiezo en ministros que se alejan de la comunión del cuerpo de Cristo, otros debido a que son cautivos y no han podido ser libres de sus cargas y opresiones, pero este año tiene es el tiempo en el que se levantarán nuevamente, vencerán los vicios que los han tenido atrapados, vencerán al adversario de sus almas; este año el que ha sido débil será fuerte (Jl. 3:10), el Hijo de Dios que no ha podido negarse a la seducción de la carne se resistirá y tendrá una nueva oportunidad para vencer, regresará como el Hijo Pródigo (Lc. 15:18)

2. DOBLE RECOMPENSA

La promesa de Dios es *“Hoy también os anuncio que os dará doble recompensa”* (Zac. 9:12 R 95). La doble porción es para los primogénitos (Dt. 21:15-17), como la que recibió Benjamín cuando fue llevado a comer a la casa de José en donde le dieron cinco mudas de vestidos, figura de los cinco ministerios (Gn. 45:19), y doble porción de alimentos (Gn. 43:34).

A la ciudad de Jerusalén le proclamaron que su lucha había terminado y que su iniquidad había sido quitada porque el sacrificio del Señor es la doble paga por el pecado que había cometido; es decir pagó más de lo que debía pagar por nuestros pecados (Is. 40:2), la Iglesia recibirá recompensa doble, como Eliseo que pidió para sí doble porción del espíritu que tenía Elías (2 R. 2:9), Job luego de concluir la prueba recibió el doble de los bienes que antes poseía (Job 42:10).

3. AVIVAMIENTO

Este es el tiempo en el que muchos se acercarán a la iglesia porque han oído que *“Dios está con nosotros”* (Zac. 8:23), en muchas iglesias comenzará un avivamiento, porque es la oportunidad del Señor para que dejar las tradiciones y que comience una nueva dimensión en la búsqueda del Señor; incluso, de ser necesario, El Señor quitará a aquellos que impiden que la iglesia pueda experimentar el fuego de Dios (2 R. 7:2)

Aún dentro de las iglesias que han rechazado los cinco ministerios incluyendo el apostólico, se manifestarán esos ministerios dentro de ellos.

No debemos creer que somos los únicos que tenemos avivamiento, porque todo depende del Señor, Él mismo puede levantar hijos a Abrahamde entre las piedras (Mt. 3:9), cuando vemos algunas iglesias y hemos creído que es imposible que ellos puedan ser transformados en su alabanza y adoración, es lo que comenzaremos a ver este año, es el tiempo en el que serán rotas viejas estructuras de alabanza y comenzará una nueva etapa dentro de la iglesia.

4. **PALABRA REVELADA PARA CONFIRMAR LLAMAMIENTOS MINISTERIALES**

Este año es el tiempo en el que la palabra profética va a confirmar a aquellos que son ministros de Dios y que aún no han sido reconocidos, también es para los que fueron designados como ministros pero que aún se encuentran dentro del pueblo esperando el tiempo de su llamamiento, es para la gente que es temerosa del Señor y que está a la espera de señales como lo hizo Gedeón para que le confirme que el llamado proviene de Dios (Jue. 6:36-40).

La iglesia de Antioquia tenía ministros del Espíritu que habían sido reconocidos como maestros y profetas, estaban edificando la iglesia local, pero la función principal, que es la edificación del cuerpo de Cristo; esa tarea la iniciaron con el primer viaje misionero al que fueron enviados por el Espíritu Santo (Hch. 13:1-2), por lo que este es el tiempo que vendrán a ser confirmados como ministros y testigos aquellos que fueron designados por El Señor.

5. **UNCIÓN ABUNDANTE**

Cuando Pedro y Juan iban a la iglesia a orar, se encontraron con un hombre paralítico que pedía dinero en la puerta llamada “La Hermosa”, no le dieron lo que ese hombre esperaba, sino que le ministraron de la unción de la cual estaban revestidos de manera que recibió sanidad en su cuerpo (Hch. 3:1-8). La iglesia local tiene líderes que han servido por mucho tiempo. Pero que aún no han madurado, por lo que no han realizado en forma perfecta la obra para la que Dios los ha levantado.

Estos siervos comenzarán a actuar como hombres de Dios guiados por El Señor, de manera que no serán los que detengan la bendición de Dios para su pueblo, sino que por el contrario, permitirán que el aceite que ha sido derramada sobre la cabeza descienda hacia la barba (figura de madurez), y llegue hasta el borde de las vestiduras; será como la mujer virtuosa que sonríe cuando al futuro porque sabe que su trabajo no ha sido en vano (Pr. 31:25).

6. **SALVACIÓN DE ALMAS**

La Biblia dice “*¿Andarán dos juntos, a menos que se pongan de acuerdo?*” (Am. 3:3 RVA), eso significa que para que haya unidad, debemos caminar solamente con aquellos que tienen el mismo pensamiento, los que han nacido de nuevo. Este año se evidenciará nuevamente que muchos se arrepentirán de sus pecados y entregarán su vida a Dios, aún cuando no escuchen la predicación, en este año los hijos de Dios se deben levantar para cumplir la gran comisión, debe cumplir con la orden de hacer discípulos a las naciones (Mt. 28:19), es el tiempo que las señales van a seguir a los creyentes; habrá grandes conversiones de gente que vive aún en tinieblas.

7. **SE ROMPEN LAS MALDICIONES**

El Señor puso delante del pueblo de Israel la vida y la muerte; la maldición y la bendición para que escogiera lo que más les agradara (Dt. 30:19), pero la decisión que tomaron fue la de amar la maldición y rechazar la bendición (Sal. 109:17), los que han sido maldecidos desde hace mucho tiempo, ya sea por autoridades, por sus padres o por los que les tienen envidia, deben renunciar a esas maldiciones.

Todas las maldiciones que se han levantado en contra del pueblo de Dios, serán rotas por medio de la bendición de Dios. De la misma manera que las tinieblas no pueden prevalecer ante la luz, ni la muerte puede resistir a la vida, de igual manera, la maldición no puede sostenerse frente a la bendición que proviene del Señor, todo lo que ha sido lanzado por medio de brujerías, hechicerías, maldiciones, etc., serán destruidas por medio de la unción de hombres que son autoridad, porque “*el Mayor bendice al menor*” (He. 7:7).

Donde hay unidad hay lluvia y rocío del cielo, que desciende en forma de discurso divino, doctrina y Palabra que destruye las maldiciones (Dt. 32:2).

8. LAS NACIONES ADMIRARÁN A LA IGLESIA

Antes de que se evidencie la unidad en el cuerpo de Cristo, debe haber perdón entre los hermanos que han tenido sus diferencias teológicas, doctrinales, etc. (Col 3:13). Aún las diferencias que existen entre ministros y entre las iglesias deben ser pasadas por alto para que se manifieste la unidad del cuerpo de Cristo.

Es el tiempo en el cual vamos a poder sobrellevarnos unos a otros con amor (Ef. 4:2), dejaremos a un lado nuestro orgullo, es el momento para unir los campamentos (Cnt. 6:13), de tal manera que el mundo contemplará la unidad que proviene del amor de Dios que se manifestará entre su Iglesia. Será entonces el momento de que las naciones van a posar sus ojos sobre la iglesia porque se evidenciará el poder de Dios en la misma. Una de las razones será por la paz que gozaremos (1 Cr. 22:17).

De igual manera, los hogares que han sido atacados y están a punto de destruirse prevalecerán, porque el propósito de Dios es que la unidad familiar sea reafirmada por medio de lazos de amor y perdón, y que la unidad se manifieste.

9. AÑO DE VICTORIA

La unidad de la iglesia permitirá que tengamos una victoria del **1,000%** porque *“Si uno hace huir a mil, dos hará huir a diez mil”* (Dt. 32:30), debe brillar el nombre de Cristo en la iglesia para que se manifieste la unidad, eso significa que tendremos diez veces más de lo que merecemos. Esa victoria inicia con nuestra fe (1 Jn 5:4), por eso la iglesia tiene solamente una fe (Ef. 4:5), los hombres que llevaron al paralítico para que Jesús lo sanara, estaban unidos por medio de la fe, de manera que Jesús viendo la fe de ellos devolvió la salud al enfermo (Mt. 9:2).

CONCLUSION

El Señor Jesucristo, en la oración intercesora, le pidió al Padre que toda la Iglesia pudiera ser perfeccionada en unidad (Jn. 17:23). Para participar de la verdadera unidad es incluso necesario que haya separaciones, como lo hizo el apóstol Pablo cuando se dio cuenta de que algunos se habían endurecido y se volvieron desobedientes, incluso hablando mal del Camino, separó a los hermanos para evitar confrontaciones (Hch. 19:9), eso significa que para evitar que los hermanos continúen pecando por lo que no les agrada ni les parece, a veces sin siquiera entender qué es lo que se está haciendo, lo mejor es conducir a la iglesia hacia otro campo, donde puedan reposar en paz.